

Más allá del hambre: explorando la relación entre la inseguridad alimentaria y la pobreza multidimensional en Medellín.

La pobreza y la inseguridad alimentaria se encuentran intrínsecamente relacionadas de forma bidireccional: el hambre conduce a la pobreza y la pobreza al hambre. La inseguridad alimentaria severa en la niñez se ha relacionado con retraso en talla, desnutrición crónica y deficiencias en el desarrollo físico y cognitivo, afectando negativamente el capital productivo y social de la persona, perpetuando ciclos generacionales de pobreza⁽¹⁾.

Un estudio descriptivo transversal realizado en Colombia identificó que los hogares con mayor riesgo de inseguridad alimentaria viven en hacinamiento crítico, están localizados en zonas rurales, pertenecen al menor puntaje de clasificación del SISBEN y tienen acceso limitado a servicios públicos. Estos factores sociodemográficos complejizan la relación entre pobreza e inseguridad alimentaria⁽²⁾.

Esta relación se complementa con evidencia de investigaciones internacionales. En la zona rural de Bangladesh, un estudio determinó que el ingreso per cápita, el tamaño de los hogares y la prevalencia de enfermedades tienen un impacto significativo tanto en la pobreza como en la inseguridad alimentaria, en comparación con otros factores sociodemográficos⁽³⁾. De manera similar, en Etiopía, se observó que factores como el nivel educativo, el número de personas en la familia, el tipo de ocupación del jefe del hogar y la falta de reservas financieras aumentan la vulnerabilidad económica y la inseguridad alimentaria⁽⁴⁾.

Un análisis cualitativo titulado “Los impactos de la pobreza en el hambre: un examen de la relación entre el estatus socioeconómico y la inseguridad alimentaria” destacó la pobreza, los conflictos, los desastres naturales, el cambio climático y la desigualdad de género como las principales causas del hambre, subrayando su impacto en la inseguridad alimentaria.



(1). Upasana S. The impacts of poverty on hunger: An examination of the relationship between socioeconomic status and food insecurity. Int J Agric Sci Food Technol [Internet]. 2023;9(2):041–3. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.17352/2455-815x.000190>

(2). Uribe MCÁ. Inseguridad alimentaria de los hogares colombianos según localización geográfica y algunas condiciones sociodemográficas [Internet]. Edu.co. [citado el 24 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/nutricion/article/download/9363/8620/26756>

(3). Khatun MA, Misu F, Islam MA, Sayem SM. Relationship between poverty and food security: Empirical evidence from the enclave area of rural Bangladesh. Ind J Hum Dev [Internet]. 2022;16(3):448–67. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1177/09737030221141242>

(4). Debebe S, Zekarias EH. Analysis of poverty, income inequality and their effects on food insecurity in southern Ethiopia. Agric & Food Secur [Internet]. 2020;9(1). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1186/s40066-020-00269-3>



En este boletín, abordaremos cómo la evidencia internacional sobre la relación entre pobreza y seguridad alimentaria se refleja en el contexto del Distrito de Ciencia, Tecnología e Innovación de Medellín. Se describirán los resultados del análisis de la Encuesta de Calidad de Vida 2022, destacando la prevalencia de la inseguridad alimentaria en diferentes comunas y cómo el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) y sus componentes están relacionados con la inseguridad alimentaria. Este estudio es relevante pues dejan la reflexión sobre las políticas y estrategias que podrían implementarse para romper estos ciclos de pobreza y hambre, mejorando la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables.

Análisis estadístico para descifrar los vínculos entre la Pobreza Multidimensional y la Inseguridad Alimentaria en Medellín

El índice de pobreza multidimensional (IPM) hace alusión al nivel de satisfacción o carencia que tiene un individuo con respecto a características vitales, compuesto por cinco (5) dimensiones: salud, educación, trabajo, niñez y condiciones de la vivienda. Este índice se mide a través de la Encuesta de Calidad de Vida (en adelante ECV), que realiza la medición y seguimiento de las condiciones socioeconómicas de los habitantes de las 16 comunas y 5 corregimientos del Distrito de Medellín⁽⁵⁾.

La inseguridad alimentaria hace referencia al acceso irregular a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos para un adecuado crecimiento y desarrollo, así como para llevar una vida activa y saludable. Esto puede ser consecuencia de la falta de disponibilidad de alimentos o la carencia de recursos para obtenerlos. Cuando alguien padece de inseguridad alimentaria severa o grave, lo más probable es que haya pasado hambre⁽⁶⁾.

A partir de los resultados de la Encuesta de Calidad de Vida 2022, para el Distrito Especial de Medellín se evidencia que el 60,4% de los hogares padecen algún nivel de inseguridad alimentaria, de los cuales 6.877 hogares (25,1%) presentaron inseguridad alimentaria leve, 3.570 hogares (13,0%) presentaron inseguridad alimentaria moderada y 6.121 (22,3%) presentaron inseguridad alimentaria severa. Estos datos son más alarmantes cuando se desglosan por comunas, siendo las comunas 1, 2 y 3 las que presentan una mayor proporción de inseguridad alimentaria severa con una representatividad del 41,2%, 36,4% y 35,8%, respectivamente.

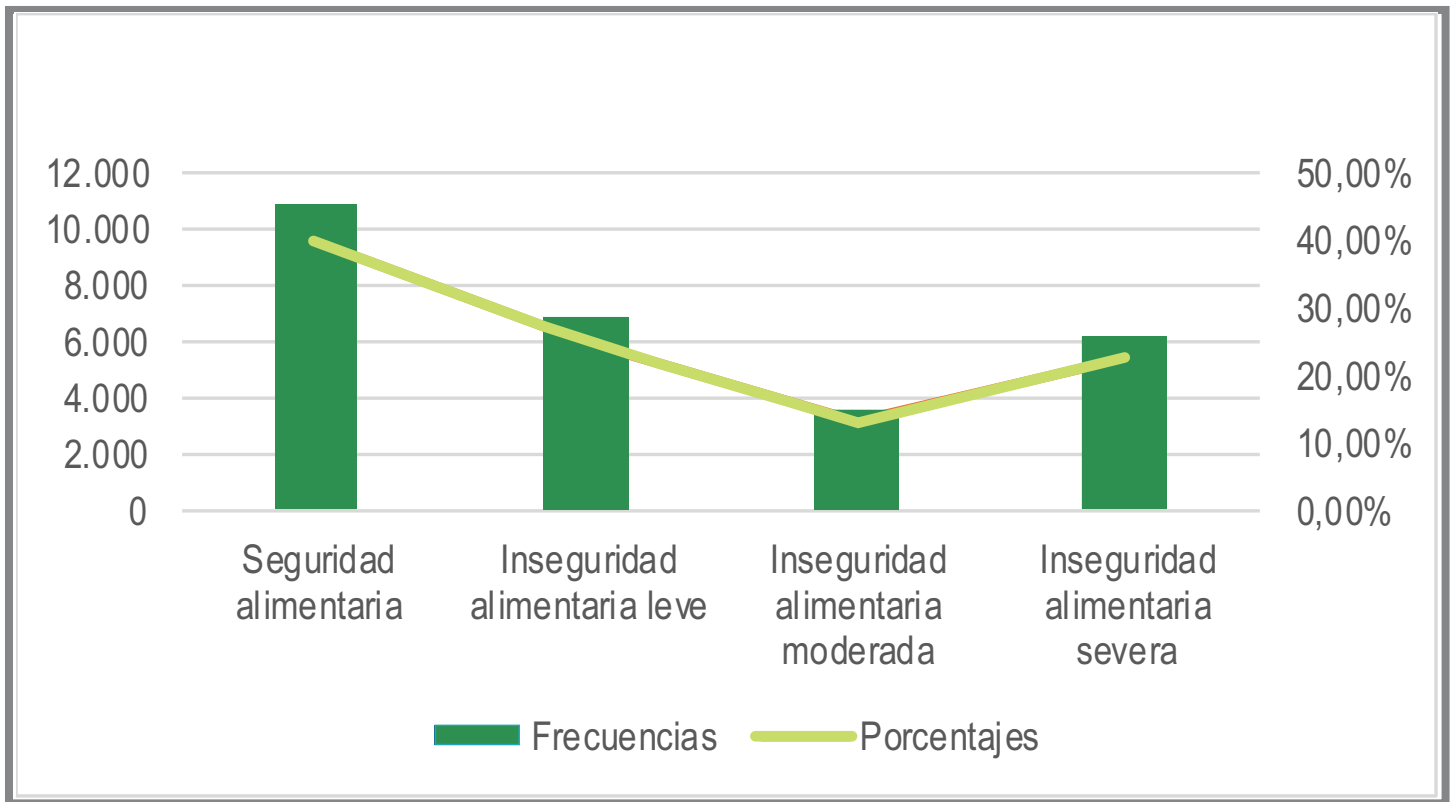
(5). DANE. Nota metodológica del Índice de Pobreza Multidimensional [Internet]. Gov.co. 2021 [citado el 24 de mayo de 2024]. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2020/nota-metodologica-pobreza-multidimensional-IPM-PDET-20.pdf

(6). FAO. Hambre e inseguridad alimentaria [Internet]. Food and Agriculture Organization of the United Nations. 2022 [citado el 24 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://www.fao.org/hunger/es/>



Gráfico 1.

Prevalencia de inseguridad alimentaria en el Distrito de Medellín. Año 2022.



Fuente: adaptado de la Encuesta de Calidad de Vida Medellín, 2022.

A partir de lo anterior, desde el ESAN se realizó un análisis bivariado para relacionar la inseguridad alimentaria el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) también medido en la ECV 2022. Los resultados identificados en la **(Tabla 1)**, evidencian que existe una relación estadísticamente significativa (valor de $p < 0,001$) entre la situación de inseguridad alimentaria severa y las siguientes variables usadas para el cálculo del IPM: contar con servicio de acueducto, alcantarillado y asistir al médico general son factores protectores para presentar el evento de interés; así mismo, se encontró que el analfabetismo, es un factor de riesgo para presentar inseguridad alimentaria severa.



Tabla 1.

Análisis bivariado de la inseguridad alimentaria vs. Indicadores del índice de pobreza multidimensional

	Valor de p	OR	Intervalo de Confianza al 95%
Acueducto	<0,001	0,485	[0,372 - 0,632]
Alcantarillado	<0,001	0,571	[0,495 - 0,660]
Hacinamiento	<0,001	-	-
Material pisos	<0,001	-	-
Material paredes	<0,001	-	-
Analfabetismo	<0,001	1,650	[1,490 - 1,830]
Grado de escolaridad	<0,001	-	-
Asistencia al médico general	<0,001	0,693	[0,650 - 0,740]
Afiliación al sistema de salud	<0,001	-	-
Desempleo	<0,001	-	-

Nota. Fuente de elaboración propia con el software Jamovi, con base en los resultados obtenidos en la Encuesta de Calidad de Vida, Medellín 2022.

A partir de estos resultados, se realizó una regresión logística para determinar cómo los indicadores ajustados del IPM pueden afectar y están relacionados con la inseguridad alimentaria severa.

Por un lado, el hacinamiento es un evento que se presenta cuando el número de ocupantes de una vivienda excede la capacidad del espacio disponible por habitación o dormitorio. Se clasifica en hacinamiento mitigable cuando el número de personas por habitación es superior a tres y hacinamiento no mitigable cuando habitan más de cinco personas por habitación⁽⁷⁾. Según los resultados obtenidos (**tabla 2**), no presentar hacinamiento o presentar hacinamiento mitigable son factores protectores de la inseguridad alimentaria severa con respecto a las personas que presentan hacinamiento no mitigable.

Con respecto a la dimensión de educación, se constata que a mayor grado de escolaridad, mayor es el factor protector contra la inseguridad alimentaria severa. Por otro lado, no asistir al médico general se considera un factor de riesgo para padecer de inseguridad alimentaria severa, lo que demuestra que disminuir las barreras de acceso a los servicios de salud puede mitigar este evento; además pertenecer al régimen contributivo o ser beneficiario del sistema de salud se asocia con tener una menor prevalencia de inseguridad alimentaria severa con respecto a las personas que no se encuentran afiliados o que pertenecen al régimen subsidiado. En relación con la dimensión de empleo, estar trabajando, dedicarse a oficios del hogar, estar estudiando, ser jubilado o pensionado y realizar otra actividad son factores que disminuyen la probabilidad de tener inseguridad alimentaria severa con respecto a aquellos individuos que se encuentran buscando trabajo o desempleados

(7). DANE. Censo General Déficit de vivienda [Internet]. Gov.co. 2005 [citado el 24 de mayo de 2024]. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo/Bol_deficit_vivienda.pdf

Tabla 2.

Regresión logística de la inseguridad alimentaria vs. indicadores del Índice de Pobreza Multidimensional



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación

Predictor	Valor de p	OR	Intervalo de confianza 95%
Acueducto:			
No – Si	0,580	1,107	[0,785 – 1,562]
Alcantarillado:			
No – Si	0,904	1,012	[0,839 – 1,220]
Hacinamiento:			
No aplica– No mitigable	<0,001	0,189	[0,118 – 0,303]
Sin hacinamiento– No mitigable	<0,001	0,207	[0,131 – 0,329]
Mitigable – No mitigable	0,004	0,504	[0,315 – 0,808]
Material de las paredes:			
Madera burda– Materiales de deshecho	0,719	0,849	[0,347 – 2,073]
Bahareque- Materiales dedeshecho	0,183	1,748	[0,768 – 3,979]
Tapia pisada- Materiales de deshecho	0,284	1,672	[0,652 – 4,287]
Dry wall- Materiales de deshecho	0,214	1,618	[0,758 – 3,455]
Ladrillo sin ranurar- Materiales de deshecho	0,095	1,785	[0,903 – 3,529]
Ladrillo ranurado- Materiales de deshecho	0,148	1,657	[0,835 – 3,285]
Ladrillo revitado- Materiales de deshecho	0,259	1,476	[0,751 – 2.902]
Analfabetismo:			
Si – No	0,351	1,075	[0,924 – 1,250]
Grado de escolaridad:			
Bachiller – Ninguno o primaria	0,178	1,058	[0,975 – 1,148]
Técnica o tecnología- Ninguno o primaria	<0,001	0,759	[0,669 – 0,860]
Universidad o posgrado– Ninguno o primaria	<0,001	0,504	[0,431 – 0,589]
Asistencia al médico general:			
Si – No	<0,001	1,229	[1,146 – 1,318]
Tipo de afiliación al sistema de salud:			
Contributivo– No afiliado	<0,001	0,539	[0,472 – 0,615]
Beneficiario- No afiliado	<0,001	0,495	[0,439 – 0,558]
Subsidiado- No afiliado	0,099	0,909	[0,812 – 1,018]
Régimen especial- No afiliado	0,062	0,535	[0,278 – 1,031]
Desempleo:			
No responde, no aplica – Buscando trabajo	0.067	0,819	[0,661 – 1,014]
Trabajando – Buscando trabajo	<0,001	0,562	[0,484 – 0,652]
Oficios del hogar – Buscando trabajo	<0,001	0,742	[0,648 – 0,851]
Jubilado o pensionado – Buscando trabajo	<0,001	0,386	[0,308 – 0,482]
Otra actividad – Buscando trabajo	<0,001	0,631	[0,531 – 0,751]
Discapacitado permanente – Buscando trabajo	0,655	0,954	[0,778 – 1,171]

Nota. Fuente de elaboración propia con el software Jamovi, con base en los resultados obtenidos en la Encuesta de Calidad de Vida, Medellín 2022. Los estimadores representan "Inseguridad alimentaria severa" vs. "Inseguridad alimentaria leve moderada". Los datos que no fueron reportados fueron números exponenciales. Niveles de referencia: Inseguridad alimentaria: "Leve o moderada"; Acueducto: "Si"; Alcantarillado: "Si"; Hacinamiento: "No mitigable"; Material pared de "Materiales de desecho"; Analfabetismo: "No"; Grado de escolaridad: "Ninguno o primaria"; Asistencia al médico genera "No"; Tipo de afiliación sistema de salud: "No afiliado"; Desempleo: "Buscando trabajo".



Conclusión

La inseguridad alimentaria y la pobreza multidimensional están intrínsecamente conectadas y se ven afectadas por una variedad de factores económicos, sociales y demográficos. En Medellín, el acceso a servicios básicos, la asistencia médica y la educación se han identificado como determinantes clave para mitigar la inseguridad alimentaria severa. Estudios internacionales respaldan estos hallazgos, mostrando que el ingreso per cápita, el tamaño del hogar y la prevalencia de enfermedades influyen significativamente en la pobreza y la inseguridad alimentaria. Estas barreras estructurales demuestran que no solo la falta de recursos económicos, sino también las condiciones de vida precarias, perpetúan el ciclo de pobreza y hambre.

Desde el Equipo de Seguridad Alimentaria y Nutricional (ESAN) del Distrito de Medellín, se promueve un enfoque integral y transdisciplinar para abordar la inseguridad alimentaria, considerando factores como la educación y el acceso a alimentación a la atención a la población vulnerable de la ciudad. Abordar esta problemática requiere políticas públicas inclusivas que mejoren la calidad de vida y rompan las barreras estructurales que perpetúan la pobreza. La colaboración intersectorial es esencial para garantizar el derecho a la alimentación y fomentar el desarrollo físico, cognitivo y emocional de los habitantes de Medellín, asegurando así su bienestar integral.

